"El cuerpo no es una cosa, es una situación: es nuestra comprensión del mundo y el boceto de nuestro proyecto". Simone de Beauvoir

La Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres en su Art. 9 define la Violencia Simbólica: Son mensajes, valores, íconos o signos que transmiten y reproducen relaciones de dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales que se establecen entre las personas, y naturalizan la subordinación de la mujer en la sociedad.

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

DIRECCIÓN DE ATENCIÓN INTEGRAL A LAS MUJERES Y ACCESO A LA JUSTICIA

UNIDAD DE GÉNERO

Análisis y Seguimiento

Asistencia Técnica

Formación y Sensibilización

Primer Nivel, Oficinas Administrativas

y Jurídicas de la Corte Suprema de Justicia

Tel. 2231-8407 /Fax 2231-8300 ext. 3477

COSIFICACIÓN DE LA MUJER

ABRIL 2023

La cosificación es el uso que se hace de la mujer, del concepto de mujer o de su imagen, total o parcial, para fines que no la dignifican como ser humano. La cosificación deshumaniza a las mujeres y las muestra como objetos no pensantes que pueden ser expuestos, explotados y utilizados como se desee.

Aunque como concepto, la cosificación aparece durante los años setenta, encontramos casos documentados de cosificación en los siglos XVII y XVIII, pero es en la actualidad en la cual se ha convertido en un problema mucho más relevante.

La cosificación es una forma de violencia machista que nos cuesta identificar como tal, por la normalización social que hemos hecho. La sociedad consumista nos bombardea diariamente de mensajes directos y subliminales, que no somos capaces de analizar de forma consciente, pero que se instala en el cerebro de la colectividad sin darnos cuenta y acabamos aceptándolo. Todos estos mensajes equiparan las mujeres con objetos, cosas, al tiempo que les crean necesidades ficticias, en imitar modelos de mujeres perfectas que se muestran en las campañas publicitarias, cuyos objetivos son imposibles, porque las mujeres son irreales e inexistentes, y el resultado de la manipulación del cuerpo de la mujer con programas informáticos para crear la mujer ideal y ser aceptada por la sociedad.

Las consecuencias de la cosificación son amplias, por un lado, generan muchos problemas de salud, físicos y psicológicos en mujeres, sobre todo, en adolescentes que pretenden lograr un cuerpo como el que ven en la publicidad.

Por otra parte, el hecho de deshumanizar a las mujeres, siendo demostradas como objetos no pensantes, hace que se instale en el imaginario individual y colectivo la idea de que están a disposición de ser utilizadas cuando y como convenga, y como objetos en lo cual no se refleja su capacidad de decisión intelectual o raciocinio.